

Antes

- Reporta cualquier falla en la instalación eléctrica que detectes.
- No sobrecargues contactos con demasiadas clavijas, distribúyelas o solicita la instalación de contactos adicionales.
- No enciendas cigarrillos dentro de las instalaciones.
- No obstruyas el equipo contra incendio (extintores e hidrantes).
- Ten disponible siempre los números de emergencia de tu ciudad.

Durante

- Conserva la calma y procura tranquilizar a la gente cercana a ti.
- Si detectas fuego, calor o humo, da la voz de alarma inmediatamente vía radio.
- Si el incendio es pequeño, trata de apagarlo, de ser posible con un extintor.
- Si el fuego es de origen eléctrico no intentes apagarlo con agua.
- Si el fuego tiende a extenderse, llama a los bomberos o a los brigadistas de prevención y combate contra incendios y sigue sus instrucciones.
- Corta los suministros de energía eléctrica o desconecta los aparatos energizados de tu área.
- No abras puertas ni ventanas, porque con el aire el fuego se extiende.
- En caso de evacuación, no corras, no grites, no empujes. Ten presente que el pánico es tu peor enemigo. No pierdas tiempo buscando objetos personales.
- Dirígete a la puerta de salida que esté más alejada del fuego. En caso de que el fuego obstruya las salidas, no te desesperes y aléjate lo más posible de las llamas.
- Si hay gases y humo en la ruta de salida, gatea por debajo del humo.

Después

- Verifica si hay lesionados. De ser así, da aviso a tu gerente o brigadistas de primeros auxilios para que les brinden atención inmediata.
- No pases al área de siniestro hasta que las autoridades lo determinen.
- Espera el diagnóstico de las autoridades y los expertos para poder regresar a tus labores.

